

GARA • 2001 maiatza – 7 astelhena

Un estudio evaluará la respuesta de los diabéticos insulinodependientes a un tratamiento basado en el móvil

La telemedicina o cómo atender al paciente «on line»

Una conversación médico-paciente a través del monitor de televisión suena a ciencia ficción, sin embargo, Bernardo Rabassa, del Gabinete de Estudios Sociológicos Bernard Krief, asegura que es cuestión de unos pocos

Hoy en día es posible conducir el tratamiento de un diabético crónico gracias a las nuevas tecnologías de información. La agrupación Carpe Diem cuenta desde hace unos años con un sistema de monitorización *on line* con el que permite controlar y atender a los pacientes a través de un móvil y un ordenador conectado a internet.

El proceso consiste en que el diabético envíe a través del teléfono móvil su nivel de glucosa, que se incorporará automáticamente en su historia clínica. En el caso de que la glucemia indique algún problema, su médico, que dispone de un ordenador conectado a internet que le permite acceder al historial clínico, le llamará inmediatamente para aconsejarle. Si, por la causa que fuera no recibe respuesta, también existe un servicio de asistencia permanente, que le atendería en unos minutos.

De igual manera, es posible solicitar a través del teléfono otros datos como el último diagnóstico, la analítica y el tratamiento prescrito por el médico.

La monitorización *on line* es un servicio privado y sus impul-

sores calculan que tiene un coste de unas 200 pesetas diarias, es decir, unas 73.000 pesetas anuales, aunque pretenden que la sanidad pública contemplé su financiación y para ello tienen previsto mantener conversaciones con responsables de Osakidetza.

El estudio que se pretende realizar al respecto y que presentaron el jueves bajo el larguísimo título de "La Adhesión o Adherencia al Tratamiento de Diabetes Insulinodependiente a través de la Monitorización *on line* o no, y su Contribución a la Mejora del Pronóstico de los Pacientes Diabéticos Control 2005" puede resultar vital para despertar el interés de Osakidetza.

Los impulsos de este programa están convencidos de que el uso de las nuevas tecnologías en la asistencia sanitaria contribuirá en mejorar el pronóstico de los

años. El uso de las nuevas tecnologías en la asistencia sanitaria deberá ser la herramienta del futuro para mejorar el pronóstico de los pacientes, y en la actualidad, con los diabéticos, ya se emplea la monitorización *on line*.

ne y el resto seguirá un tratamiento normal, y 50 familiares de pacientes.

Posteriormente se pasará a realizar un estudio cualitativo entre farmacéuticos, enfermeros especializados y representantes de asociaciones, otro antropológico y uno prospectivo Delphi entre unos 500 expertos, para, por último, elaborar un informe. El objetivo del estudio es definir cuáles son los factores que intervienen en el mantenimiento del tratamiento, así como establecer las modificaciones para mejorar la situación de los pacientes.

En opinión de los impulsores de esta iniciativa, el empleo de las nuevas tecnologías permite «que la atención médica esté garantizada en cualquier momento y lugar, que el seguimiento sea permanente, el trato personalizado, y la eficacia mayor». Además destacan que el médico recibe información del paciente en tiempo real y puede decidir prescripciones o tratamientos también en tiempo real.

El sistema de telesistencia sanitaria se sustenta sobre tres elementos. Primero, lo que se denomina la unidad del paciente, y que consta de un analizador de glucosa y un teléfono móvil para transmitir datos y recibir respuestas. Segundo, la unidad asistencial, es decir un equipo de especialistas y profesionales sanitarios que garantizan, durante 24 horas al día, un servicio de asistencia al paciente, siempre que su médico no se encuentre disponible.

Por último, la unidad del médico, con la que podrá realizar el seguimiento de sus pacientes en tiempo real, y que consiste en un ordenador con acceso a internet con el que dispondrá del histórico clínico, y un terminal móvil que le permitirá disponer de información básica y contactar de inmediato con el enfermo. *

Asier KORTA | BILBO



Se estima que el número de diabéticos en el mundo es de unos 120 millones, pero sólo la mitad está diagnosticada.

Paco CAMPÓS | EFE